

# LA INTELIGENCIA HUMANA.

Todos los anteriores intentos de definir lo que es la Superdotación, el talento, la precocidad intelectual, etc., se han visto siempre dificultados por la inexistencia de una definición previa de inteligencia humana. En cada cultura hay una idea de inteligencia humana, y de lo que es el ser humano. Como dice el Prof. Marina, la idea que tengamos de lo que es la inteligencia humana va a determinar la idea que tengamos de nosotros mismos, y esta idea determina lo que realmente somos. Una definición de inteligencia humana de amplia aceptación es: *“Inteligencia, es la capacidad de recibir información, elaborarla y producir respuestas eficaces”*. Pero, esta definición no distingue la inteligencia humana de la inteligencia animal, ni de la inteligencia artificial.

Definiciones de inteligencia humana como: *“la capacidad de adaptación al medio”* tampoco resulta “satisfactoria”. A un simio, su nivel de inteligencia animal le puede resultar suficiente para adaptarse perfectamente al grupo de iguales y a su medio. Incluso para sentirse feliz.

Allen Newel, en su libro *“Unified Theries of Cognition”*, considera la inteligencia como *“la capacidad de relacionar dos sistemas independientes: el del conocimiento y el de los fines”*. Significó un importante avance, pero, olvida que la inteligencia humana es capaz de captar y crear nueva información, proponer y promulgar otros fines o metas, inventar nuevas posibilidades, reconocer y juzgar los propios productos intelectuales, crear el propio yo.

La teoría psicométrica de la inteligencia tan siquiera ha sido capaz de definir la inteligencia que pretendía medir. Cuando a Binet, promotor del primer test de inteligencia le preguntaban: ¿Qué es la inteligencia? acostumbraba a responder: “¡Es lo que mide mi test!”. Al final de la experiencia psicométrica nos preguntamos: ¿Por qué hay tanta diferencia entre los resultados de los tests psicométricos y los de la vida?

Después de cien años de investigación científica, la inteligencia humana y sus fenómenos han empezado a ser comprendidos gracias a la representación de los procesos cognitivos. Es un salto cualitativo que permite pasar de la mera medición de lo que ni se sabía definir, a la comprensión de los procesos y los fenómenos implicados y relacionados en la inteligencia humana, y en consecuencia, a la posibilidad de un acercamiento a los métodos de diagnóstico, y a los criterios de educación, orientada a la felicidad. La Ciencia Cognitiva ha evolucionado, pero debe seguir evolucionando mucho más. No puede considerarse que reducirse al ámbito de la inteligencia humana es un empobrecimiento. La Ciencia Cognitiva ha centrado su estudio en *“todos los seres que conocen”, “que computan información”, “que utilizan representaciones”*. (Pylshyn, Z.W.: “Computación y conocimiento).

Es un salto cualitativo que permite pasar de la mera medición de lo que ni se sabía definir, a la comprensión de los procesos y los fenómenos implicados y relacionados en la inteligencia humana, y en consecuencia, a la posibilidad de un acercamiento a los métodos de diagnóstico, y a los criterios de educación, orientada a la felicidad. La Ciencia Cognitiva ha evolucionado, pero debe seguir evolucionando mucho más.

La Ciencia Cognitiva se fundamenta, según D. Michele: *“On Machina Intelligence”*, en la *“teoría sistemática de los procesos intelectuales dondequiera que se les encuentre”*, partiendo del criterio expresado por Newel y Simon en *“Human Problem Solving”* (Englewood Cliffs, Prentice may), según el cual, en un nivel abstracto, el ser humano y el ordenador son dispositivos del mismo tipo.

La inteligencia humana alcanza unos planos que la inteligencia animal o la inteligencia artificial nunca podrán alcanzar. La inteligencia humana es la transfiguración completa de la inteligencia computacional. Puede tomar base en la definición de inteligencia computacional, pero el hombre empieza creándola y acaba organizándola, controlándola, dirigiéndola y transformándola. Porque, el ser humano tiene sentimientos, sensaciones y emociones, en constante interacción con el sistema cognitivo: ilusión y desgana, angustia y placer. También placer intelectual. Capacidad de reconocerse, y gestionar sus propias limitaciones, de plantear nuevos problemas, de intuir o inventar nuevas capacidades y posibilidades. Capacidad de autotransfigurarse en la libertad mediante la voluntad: autodeterminarse. Señala Marina: *“inteligencia humana es la inteligencia computacional que se autodetermina”*.

-**Howard Gardner** en 1981 al publicar su célebre *Teoría de las Inteligencias Múltiples* en su obra *Estructuras de la Mente*, definió la naturaleza de la inteligencia humana en su multidimensionalidad como: **“potencial biopsicológico de procesamiento de la información”**, situándola, -con sus capacidades y talentos- en el ámbito científico y naturaleza biopsicosocial.

-**Robert Sternberg** destaca en la naturaleza de la inteligencia sus tres distintas dimensiones ABC: *“La dimensión “A” formada por el potencial innato o inteligencia neurobiológica, inteligencia pura o “no contaminada” por ningún factor externo, temperamental, motivacional o cultural, distinguiéndola de la dimensión “B” o inteligencia práctica y de la dimensión “C” o inteligencia psicométrica”*.

-**François Gagné** señala: *“la investigación ha demostrado que los cuatro componentes causales de la inteligencia y los catalizadores intrapersonales, tienen bases biológicas significativas”*.

-**David Yun Dai** (Universidad de Albany, Estatal de Nueva York), señala: *“La capacidad intelectual se desarrolla en una covariación entre lo genético, las influencias contextuales y las características intelectuales individuales, motivación y madurez social que explican su cristalización”*. Y, añade: *“Los avances en su comprensión como manifestación diferencial de la inteligencia humana son fruto de la intensa investigación en ella durante los últimos 100 años y, especialmente, del progresivo abandono del paradigma tradicional (monolítico y centrado en el cociente intelectual) a favor de un nuevo paradigma emergente interdisciplinar, multidimensional y neuropsicológico que ha ido cambiado el foco de interés desde quién es la persona con alta capacidad hacia cómo funciona su mente”*.

-**Sylvia Sastre**, Catedrática de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de La Rioja, destaca la interacción de lo neurobiológico, lo neuropsicológico y lo epigenético.

-**Miguel Ángel Verdugo**, Catedrático de Psicología de la Universidad de Salamanca, a modo de aplicación práctica señala: - *“Los resultados de los tests de inteligencia constituyen tan sólo una parte de todo el proceso de evaluación de la inteligencia. Si no se observa congruencia debe ponerse en tela de juicio la validez de las medidas obtenidas a través de los tests. y utilizar el juicio clínico para determinar si una puntuación de CI dada es válida o no. La evaluación de habilidades de adaptación debe enfocarse desde perspectivas más clínicas que psicométricas, y obtener un juicio clínico basado en la validez convergente o consistencia de la información obtenida a través de diferentes fuentes y situaciones. Con estos cambios se pretende desarrollar una toma de decisiones diagnóstica y planificadora del programa de apoyo mucho más certera y eficaz. De enfoques biológicos se pasó ya hace bastante tiempo a modelos psicométricos y psicopatológicos. En la actualidad es mayoritaria la aceptación de un modelo funcional de tipo multidimensional e interdisciplinar”*.

**La inteligencia humana es un sistema complejo, constituido por múltiples factores: neurobiológicos, neuropsicológicos y socio-pedagógicos, en compleja y constante interrelación combinada de causalidades multifactoriales y circulares, en la que los distintos -factores se influyen mutuamente dando lugar a cada situación concreta, en un permanente proceso de transformación ontogenética, de origen y fundamento biogenético y sustrato neurobiológico.**

**Su naturaleza es, neurobiológica, neuropsicológica y epigenética o socio-pedagógica, es decir, multidimensional, en interacción, permanente. Pertenece al ámbito biopsicosocial.**

Es necesario desarrollar la *“Ciencia de la Inteligencia Humana”*, que trate sólo de lógica formal, y de lógica creativa; de medios, y de fines, de razón, de emociones y de sentimientos, y su interacción permanente. Porque la inteligencia humana necesita, y es capaz, de crear la *“Ciencia de la Inteligencia Humana”*. Si no, no sería inteligencia humana. El desarrollo del cerebro no es lineal, sino que hay momentos claves para desarrollar habilidades mentales específicas<sup>4</sup>. Las interacciones tempranas determinan como se *“cablea”* y se *“interconecta”* el cerebro<sup>45</sup> atendiendo al sistema emocional y a su interacción permanente con el sistema cognitivo, a las emociones como cruciales para el aprendizaje, para generar patrones y para moldear el cerebro<sup>42</sup>.

La educación adecuada, desde su inicio temprano, constituye la arquitectura del cerebro<sup>41</sup>, crea sinapsis nuevas, aumenta el número de conexiones neuronales; su calidad y sus capacidades funcionales, el crecimiento de los axones, el necesario aumento de las ramas dendríticas<sup>41</sup>. La inteligencia humana es educable: enseñable, y aprendible<sup>41</sup>. Es la gran responsabilidad de la educación<sup>40</sup>.

El desarrollo y la configuración del cerebro en el niño de alta capacidad, -la ciencia ha demostrado- que es muy distinto: su educación, también debe serlo<sup>36</sup>, pues a mentes diferentes corresponde y requiere aprendizajes diferentes, en el principio de causalidad<sup>70</sup>.

En las consideraciones de los fenómenos de la inteligencia humana en las altas capacidades, que a continuación definimos, no citamos aspectos como la creatividad o la memoria, pues, partiendo de la definición de inteligencia humana como *“la inteligencia computacional que se autodetermina”*, la inteligencia humana es inteligencia creadora en su propia naturaleza, como es memoria creadora. Desde esta perspectiva podemos afirmar que la inteligencia humana es una realidad emergente, capaz de autodesarrollarse, hasta superar los determinismos cotidianos<sup>40</sup>.

Es, la capacidad, no sólo de conocer lo que las cosas son, sino también de intuir y descubrir lo que pueden ser. Es, asimilar estímulos dándoles significado. Es, crear posibilidades perceptivas. Es, saber pensar, pero es también la libertad y el valor de pensar, y la voluntad de continuar pensando. Es, la capacidad de conocer, reconocer y dirigir nuestra actividad mental para ajustarla a la realidad y, si queremos, para desbordarla. Es, la capacidad de dirigir las actividades mentales, y a través de ellas, los comportamientos.

Es, capacidad de crearse a sí misma, de constituir un yo inteligente, de reconocerse, interrogarse y rectificarse en esta creación, de activar la autocorrección de los posibles procesos de maduración heterocrónica<sup>6</sup>. Es capacidad de auto desarrollo de los procesos metacognitivos. Ellos implican, Voluntad, Libertad, y Ética, como ciencia de los fines del hombre. Y, es crear la Dignidad Humana, como su proyecto supremo, que, en la dimensión social del ser humano, es crear la verdadera Paz social, que es el fruto de la Justicia. Porque, la existencia de la inteligencia humana en el cosmos responde a un fin.

Esta base conceptual –que es preciso desarrollar– permitirá comprender, determinar y crear nuestra propia realidad personal y social. Conocer y comprender la Superdotación como expresión máxima de la inteligencia humana. Decía Carl G. Jung en 1947: *“los niños superdotados son el fruto más hermoso del árbol de la humanidad”*, y añadía: *“a la vez son los que corren más grande peligro, pues cuelgan de sus ramas más frágiles y con frecuencia se rompen”*. En su comprensión científica podremos posibilitar su mismo derecho que los demás a ser felices, y a tener una vida digna.

Queda un camino por recorrer, desde aquel concepto inicial de inteligencia monolítica hasta el actual paradigma multidimensional, y alcanzar su pleno desarrollo. Es necesario reconocer y atender a su encarnación suprema en *“el fruto más hermoso del árbol de la humanidad”*, en palabras del discípulo de Freud Carl, Young: las niñas y los niños superdotados, para conseguir que ya no *“se rompan”*, y para que su alta capacidad se pueda desarrollar en orden a su felicidad y en beneficio de la sociedad en su conjunto. En definitiva, para construir la verdadera Paz.